

Clinus de Cielos: Magna planè (dixit Clivoo) diebus illis putabatur felicitas; B. Virg. cap. 2.

en ella se quedó, no vao, sino muchos ipsam Dei Matrem vidisse in carne, filio eius in Cælum reverso.



DISCURSO TERCERO.

VENIDA DEL ESPIRITU

Santo.

N. 581.

LA venida del Espiritu Santo, mysterio dulcissimo sobre glorioso, es el que hemos de considerar aora. Es mysterio dulcissimo; por que es todo consuelo, y aun el mismo, y summo consuelo: Consolator optime. Es no solo glorioso, sino gloriosissimo; por que el Cielo en esta mysteriosa venida parece mas que Cielo; por que no solo quedó Cielo en los resplandores, sino que le sobraron luzes para vestir de Cielo à la tierra: pues si las Estrellas no descendieron à esmaltar la tierra tofea, y grosfera, los Apostolos como Estrellas subieron con la contemplacion al Cielo à influencias de la gracia del Espiritu Santo, como dize San Juan Chriostomo: Hodie nobis terra facta est Cælum, non stellis descendentibus de Cælo in terram, sed Apostolis ad Cælum ascendentibus; quia effusa est gratia Spiritus Sancti. Con que aviendose entrado tan dulce- mente el Espiritu Santo por nuestras puertas, serà razon captivarnos, y captivar tan Divino Amor, quedando aprisionados con el en las mas dulces cadenas. Pero sepamos el como.

S. Ioann. Chriost. serm. de Pentec.

N. 582.

De las Musas refiere el Autor del Sigalion, que captivaron en vna ocasion al amor; y por que no se huiera à su correspondencia le echaron vnos grillos de flores, y de rosas, entregandose à la hermosura. Pero marchitandose las flores de la belleza huyòse el rapaz inquieto: Vincientes quon-

dàm floribus Cupidinem, dederunt in custodiam venustati, sub qua Domina arentibus statim catenis aufugit Puso. Bolvieron a prenderlo, y entregandolo à la hermosura le texieron los grillos, y las cadenas de las imarcesibles flores de la virtud, con que lograron la fortuna de poseerlo con permanencia.

Lib. 3.

At cum sorores consulerunt, Hera qua vincla vernent, unanimes sibi virtutis, inquam, sit obsec, carcere perpetuo manebit.

La hermosura no puede sola aprisionar al Amor Divino; por que sus flores son tan delicadas, y caducas, que se marchitan, ò desvanecen; y assi no son a proposito para cadenas del amor. La hermosura coronada con las firmisimas flores de la virtud si; son tan firmes, y robustas las fuerças destas flores; y rosas, que no las romperà la fortaleza del mayor amor. Con que si nos hemos de quedar dentro de las puertas de nuestros corazones con este dulcissimo, y Divino Amor, le hemos de texer las cadenas de las flores fragantes de las virtudes de la Reyna de los Serafines, que es la flor de las hermosuras, y de las virtudes la flor. Pero para que sean imarcesibles estas flores, y estas rosas, las hemos de coger del Rosal, ò Rosario de Maria Santissima, que es Madre del amor hermoso: Ego Mater Ecclesiast. pul. c. 24. v. 25.

S. Ioann. Damasc. de orid. fid.

pulchra dilectionis. Con que nos quedaremos con tan Divino Amor, dandole las gracias a esta Celestial Princefa con San Juan Damasceno: Letare, ò integritatis flos, purpurascens, & dulce fragrans. Letare, ò rubicunda, & cocco tineta Virginitatis rosa. Alegrate Flor, toda purpura Real, que respiras dulcemente fragancias, y suavidades: Alegrate Rosa Reyna de las flores de las virtudes, teñida, no solo con el mas sagrado carmesi, sino escarchada tambien de ampos de nieve pura, ò esmaltada de las asuzenas mas blancas de tu virginidad sin exemplar.

S. I.

Suplico Maria en ausencia de su Hijo, antes de venir el Espiritu Santo, enseñar à la Iglesia.

N. 583.

Contemplemos lo primero con San Vicente Ferrer, que aviendo Christo Señor nuestro dado palabra à sus Apostoles, que les imbiaria el Espiritu Santo despues de aver tomado possession de los Cielos; que les pareció à sus Discipulos, que faltaba el cumplimiento de la promesa; por que luego que subió no les embió el Divino Espiritu; y que reconociendo Maria Santissima, que casi se rozaban ya con la incredulidad les dixo con gran ternura para asegurarlos en la fe que debian a su Maestro: No dudeis, hijos mios, que las palabras de mi Hijo, no son solo palabras, que primero faltaràn los exes del Cielo, y de la tierra, que dexen de tener efecto; por que no sabe a la calidad de los estilos del mundo, donde los que no se apartan de sus amigos estando en baxa fortuna, quando soplan los ayres de su felicidad, y exaltacion, no conocen à los que antes los han servido: Non dubi-

S. Vicent. Fer. serm. totis filij mei, quia filius meus non ideo feni. habet conditiones hominum munda-

norum, qui in paupertate cognoscunt amicos, & quando sunt in prosperitate, & honore non curant, nec recordantur de eis.

Y para que conozcáis que es mysterio la detencion; traed à la memoria, que quando sacó Dios à su Pueblo de la captividad de Egipto rompiendo sus duras cadenas, al dia cinquenta baxo la Magestad grande de Dios sobre el celebrado Monte Sinai; y descendió en forma de lucido fuego para darles, y promulgarles la pureza de su ley. Pues advertid, que esse suceso fue figura de la Resurreccion, y subida al Cielo de mi Hijo; pues fuisteis testigos de que sacó à los hombres de las cadenas de Satanás. Y assi es necesario aguardar al dia cinquenta, para que descienda el Espiritu Santo sobre el descolado Monte de Sion, descendiendo en fuego flamante para imprimir en nuestros corazones la suave ley de su amor, para que se promulgue en todo el mundo: Nescitis vos, quod quando ibat, Deus extraxit Populum Israel de captivitate Egypti, quinquagesimo die descendit in Montem Sinai dando legem? Hoc fuit figura. O Celestial Maestra de la Fé, Sol hermoso en todo tiempo, que con la luz que te inundando se vaneciste las tardas, y perezosas sombras de la desconfianza en los Apostoles. Esto fue, lo que hizo tu Hijo mas precioso, y esto es, lo que ha de hazer el Espiritu Santo tu Espofo mas amante. Y assi en ausencia de vno, y otro hazes las vezes de Maestra, y de Doctora; y quando suplir por vno de los dos fuera para admirar a los Coros de los Angeles, suplir por ambos no cabe sino es enti.

Quando en traje de peregrino, despues de refucitado, se llegó Christo Señor nuestro a dos de sus Discipulos, que iban despechados, y perdidos hàzia Emaús, por parecerles que se iba passando el dia, en que avia dado palabra de refucitar, siendo assi, que no se avia pasado el dia, en que se cum-

N. 584.

N. 585.

cumplia la palabra : Empezó su Magestad à de d. sahogarlos de su tristeza, entrando con ellos en dulce conversacion, y para calentar sus mas que frios corazones les declaró sus sagradas Escrituras : Et incipiens à Moysse, Somnibus Prophetis, interpretabatur illis in omnibus scripturis, que de ipso erant. Esto hizo Christo Señor nuestro con sus Discipulos : interpretarles los textos de Escritura para afianzarlos en la Fé, que debian à su Dios, y su Maestro. Baxa despues el Espiritu Santo sobre los Apostoles, y baxa en forma de lenguas de fuego, y siendo los Apostoles los que hablaban, las lenguas eran del Espiritu Santo, y lo primero que habló por boca del Principe de los Apostoles fué explicarles vna Profecia del Profeta Joel, que se cumplia en la celebridad

Joel. c. 2. v. 28.

de aquel dia : Et erit post hæc : effundam spiritum meum super omnem carnem : & prophetabunt filij vestri, & filie vestra, &c. Pues no podian valerle de otras armas el Hijo, y el Espiritu Santo ? Solo ha de ser la Sagrada Escritura ? Si. Porque para convencer, y asegurar en la fé à los hijos de la Iglesia, no son à proposito razones humanas, por mas eloquentes que sean, sino la sagrada Escritura, que dixo Theofilo : Ratio soluitur, scriptura non soluitur. Ser vir al Carro triunfante de la Fé la razon, y el entendimiento, solo lo puede hazer la valiente espada de la palabra Divina, que saliendo de la boca de Christo Señor nuestro : para captivar, y rendir el entendimiento, y la razon, ó la ha de jugar el amor del Espiritu Santo, ó Maria Santissima, que fue el Templo magestuoso, donde se cogió, y guardó Espada tan mysteriosa, para que en ausencia de su Hijo, y no aviendo baxado el Espiritu Santo, no faltara el magisterio en el mundo, assi para enseñanza de la Iglesia, como para fortaleza de pusilanimes, y desconfiados.

N. 586.

O Maestra Celestial ! O Doctora de los Apostoles ! Y como se te deben todos los premios, que se deben à todo

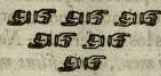
el coro de los Doctores de la Iglesia, que la han ilustrado con la fal de su Doctrina, que dixo Juan Baptista Nouato : Dico primò Virginem gloriosam aureola Doctorem adeo eminenti insignitam esse, ut in ea plus decoris, quam in alijs omnibus Doctorum aureolis colleclivè sumptis eminet. En el Cielo resplandece la Reyna de los Serafines con aureola de Doctora, tan eminentemente labrada de resplandores de belleza, y hermosura, que aunque se junten todas las aureolas de los Doctores no pueden llegar a fabricar otra como ella ; porque las excede con incomparable exceso ; y con razon, que si los demas Doctores resplandecen hermosas Estrellas en la gloria : Et qui ad iustitiam eradiunt multos, quasi stelle in perpetuas aternitates. Para premiar las fatigas de sus tareas, y estudios Maria Santissima, sinò resplandece en la Gloria como Sol Divino, resplandece como Luna Celestial en premio de aver enseñado a todos los Fieles, Apostoles, y Doctores, Estrellas hermosas de la Iglesia abiendo luzes desta Soberana Luna por aver aprendido en su Escuela. Y por esto dixerá yo, que quando el Evangelista Juan vió en el Cielo a esta Celestial Princesa coronada de vna aureola de doze brillantes Estrellas, dize el texto Arabigo, que no eran solo doze Estrellas, sino doze aureolas, ó coronas de Estrellas : Duodecim coronas stellarum.

Nouat. tom. 2. de eminent. B. Virg. c. 9. q. 15. v. 1.

Daniel. c. 12. v. 3.

Nouat.

Que es numero casi infinito, como para dezirnos, que en doze partes, ó casi en distancia infinita excede la aureola de Maria Santissima à todas las aureolas juntas de los sagrados Doctores de la Iglesia : In ea plus decoris, quam in alijs omnibus Doctorum aureolis colleclivè sumptis eminet.



La intercessión de Maria haze eficaces nuestras oraciones.

N. 587.

Contemplemos lo segundo tambien con San Vicente Ferrer, que cumpliendo los cinquenta dias, desde la Resurreccion de Christo Señor nuestro hasta la venida del Espiritu Santo, por direccion de Maria Santissima se pusieron los Apostoles en oracion fervorosa para alcanzar misericordia tan inefable : Diciendoles con gran ternura : Oy se cumplen cinquenta dias, desde el dia de la Resurreccion de mi Hijo, y oy sin duda vendrà el Espiritu Santo à llenaros de charismas, y dones : Hodie, ait, est quinquagesima dies à Resurrectione filij mei, ideo mitte modo Spiritum Sanctum Pero para merecer su magestuosa presencia ha de ser ardiendo vuestros corazones victimas sagradas en el Altar de la oracion mas ardiente ; porque los favores, que tiene Dios prevenidos, y prometidos à los suyos se han de alcanzar con la proteccion de la oracion, porque assi lo tiene dispuesto : Ideo ponatis vos omnes in devota oratione ; quia que à Deo ordinata sunt precibus, & devotis orationibus sunt impetranda. O Reyna de los Serafines ! Centro de la mas heroica fé, y de la mayor dulçura, que no abres el Cielo de tu boca amabilissima sino es para llover el manà mas dulce de alivios, y suavidades. Tus promesas estàn tan cerca de los favores, que prometes ; que no se gusta en ellos el desfahimiento de esperarlos. Tu mas precioso Hijo prometió à sus Discipulos el Espiritu Santo ; pero pasaron por la pension de aguardarlo ; pero tu, Celestial Princesa, les prometistes el Espiritu Santo el mismo dia, que vino ; porque quiso tu Hijo, que tus palabras fu eran mas dulces que la miel, y que la esperanza de los Fieles, à intercessiones tuyas, perdiera el agrio, que

S. Vicent. Fer. serm. 1. de Pent.

tiene, pareciendo à su vista mas posfion que esperanza.

N. 588. Ecclesiast. c. 12. v. 23.

Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris, & flores mei fructus bonoris, & honestatis. Yo como mysteriosa vid fructifiqué suavidad de olor, y mis flores fueron frutos de olor, y de suavidad. Dos cosas admiro en esta vid mysteriosa de Maria Santissima ; que sus frutos sean suavidades, olores, y fragancias. Y sino, quien ha recogido en las troxes tales cosechas ? Lo segundo : Que quando fueran estas cosechas visuales, no pueden ser de la vid ; porque las suavidades, y olores son delicados partos de las flores ; las vides no se coronan de flores, como dize el Abulense : Vites Abulens, non producent flores. Pues como pueden ser frutos de la vid de Maria, olores, suavidades, flores, y fragancias ? Por esto. Porque si las flores son simbolo de la esperanza, que no se desnuda de las ansias, y congoxas que trae consigo el esperar, sea vid mysteriosa Maria Santissima ; que si las vides no tienen flores, simbolo de la esperanza ; en Maria Santissima estàn tan cerca las flores de los frutos, que mas que esperanza parecen possession. Y esta es la mayor dulçura desta vid mysteriosa, y porque hemos de correr tras sus olores, y fragancias ; porque aun la esperanza puesta en sus manos es fruto de suavidades. O dulçura sin igual, y dulcissima esperanza nuestra !

N. 589.

Atraidos los Apostoles del iman de las palabras de Maria Santissima se pusieron en oracion fervorosa ; pero suplicaron humildemente à la Reyna de los Serafines, que entràra con ellos en la oracion, para que la fuya lograda luego el buen despacho, mercedendo al Espiritu Santo : Dixerunt Apostoli Virgini Marie (contempla San Vicente Ferrer) vos etiam oretis, quia statim audiet vos filius vester. En verdad, que en poco tiempo supieron mas los Apostoles que Job ; porque Job ignoró el camino, por donde avia de baxar el Espiritu Santo, y como avia de dividirse en lenguas de fuego.

S. Vicent. Fer. serm. 1. c.

Oo

sobre

Job. c. 38. v. 24.

sobre la tierra: *Per quam viam spargitur lux* (le preguntaba à Dios) *diuiditur: est lux super terram?* Y los Apóstoles descubrieron que el camino de comunicarle tanta luz era esta Celestial Princesa, por cuyas manos se avian de repartir sus dones, para que no aya corazon que no se caliente con incendio tan soberano. A que parece, imitó San Bernardino de Sena hablando de Maria Santissima:

S. Bern. de Sen. serm. 1. de No. abscondas à calore eius. min. Maria cap. 1. art. 1.

Alus, idest, calor Spiritus Sancti partitus est, ut non sit iam, qui se abscondas à calore eius. Quien duda, que hablando con su Esposo el Espíritu Santo le diria su Esposa mas amante: *O lux beatissima, reple cordis inima tuorum fidelium.* Ya es tiempo luz beatissima, que con tus inefables resplandores calientes, y llenes los corazones de tus Fieles, que aqui nos tienes postirados a tus sacratissimos pies: *Una Virgo flexis genibus oravit dicens: Emitte spiritum tuum, & creabuntur.* No sean de fraudados de la esperança, que han puesto en mi intercession; conozcan que soy camino, por donde se esparce la luz de tus charismas, de tus incendios sagrados, y de tus elevados dones; conozcan, que yo les asisto como camino, que el camino, aunque parece al que anda, que queda atras, va siempre con el que camina, y asistes asisto en la oracion; hasta que llegue el termino deseado tantos siglos.

N. 590

Confortaronse los Apóstoles con ver de rodillas a Maria Santissima, y perseveraron constantes en la mas fervorosa oracion. Caso raro! Y sinobolvamos los ojos al huerto de Getsemani, donde se puso Christo Señor nuestro à orar à su Eterno Padre, llevando consigo a Pedro, Juan, y Diego, à quienes advirtió, porque los halló dormidos en la oracion, que procuraran estar en vela, para no caer en tentacion: *Vigilate, Corate, ut non intretis in tentationem.* Pero no oblitante la advertencia, bolvió su Magestad à visitar cuydadoso a sus

S. Mat. c. 26. v. 41. non intretis in tentationem.

Discipulos, y los halló durmiendo muy de espacio: *Et venit iterum. Et invenit eos dormientes.* Y tan profundamente dormidos, que casi no podian despertar, ni abrir los ojos: *Erant oculi eorum gravati.* Pues como aora tan despiertos los Apóstoles, y en la oracion tan constantes, que ni el tiempo los entibia, el lugar no los divierte, ni el sueño les acomete? Porque en la primera ocasion Christo Señor nuestro no hacia oracion con los Apóstoles, porque estava orando a parte; y demas à mas, no estavan en compañía de la Reyna de los Serafines; pero aora en el Cenaculo, aunque estava Christo ausente por aver subido ya al Impireo, asistia con ellos Maria Santissima à la oracion, calentandola con el fuego amoroso de su intercession; y va tanta distancia de ponerse los Apóstoles con esta Celestial Princesa en oracion, de entrar en la oracion sin ella, que quando los Apóstoles se ponen en oracion sin Maria, la tristeza les embiste, la melancolia les arrastra, y el sueño les embarga la razon; pero quando entran en la oracion asistiendo la Reyna de los Serafines, por mas que se esfuerce el sueño, por mas que el tiempo les infle, y por mas que el lugar, y la ocasion los oblique, estarán tan vigilantes, que no faltara la devocion à su oracion mas fervorosa; porque se alimenta su incendio, quando se rinde à las llamas hermosas del Sol de Maria, dexandose vencer de los flamanres rayos de su amor. Y como en esta ocasion se inundaban en este especial consuelo los Apóstoles, era con perseverancia, y con gozo en la oracion.

V. 43.

N. 591.

Y aqui podian poner los Apóstoles por emblema, el que puso el otro en la columna de su voluntad; pues gravó un resplandeciente fuego, à quien coronaba todo un Sol, que lo ilustraba, y encendia mas, y mas en sus resplandores, y rayos, con esta letra: *Oblector lumine victus.* Aunque vendido de tanta luz rebóse en mi consuelo,

Apud. Brixian. tom. 1.

fuelo, y la alegria; pues no solo se aumentan mis incendios, sino que de fuego passo a luz tan resplandeciente, que se retrata en mi la mayor. O Reyna de los Serafines! O hermoso, y soberano Sol! En el Cenaculo coronaste à aquel mas Sagrado Collegio; sus corazones eran fuego; porque el amor los hazia arder en el fervor de la oracion. Pero gracias à ti, Celestial Princesa, que con la actividad de tus mas dulces rayos, embarazaste lo que podia extinguir la devocion de los Apóstoles, debiendo al calor inmenso de tu corazon el fervor, y la perseverancia, en que estuvieron constantes hasta que lloviera sobre todos el amor Divino, hasta anegarlos en sus gozos, y en sus dones.

N. 592.

No dexemos tan aprisa esta suplica, que hizieron los Apóstoles (en quienes estava significada la Iglesia) à Maria Santissima, para que intercediese por ella para gozar de la asistencia del Espíritu Santo; y mas quando no se puede negar, que las oraciones de la Iglesia son bien agradables à su Esposo. Pues para que los Apóstoles se empeñan tanto, en que esta Celestial Princesa les asista con su intercession? Ara aquella muger hermosa, que estava asistida del Sol, y coronada de Estrellas, ya se sabe, que tenia à

Apocal. c. 12. v. 1.

sus pies la Luna: *Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Y dixo nuestro Sylveira, que la Luna representaba la Iglesia: *Ecclesia simplex ad pedes Mariae pervoluitur, ut eam quæst. 17. feliciter exoret eius opem implorans.*

Sylv. hic quæst. 17. nu. 142.

A los pies de Maria Santissima est à la Iglesia, implorando su intercession para conseguir con felicidad el despacho en sus peticiones. Y con razon; porque todas las oraciones de la Iglesia, y de los Santos si han de tener despacho, ha de ser mediando Maria Santissima, importando mas su intercession, que las de todos los Fieles juntos. A que parece, que miraba San Bernatdo quando dixo: *Opus est enim mediatore ad mediator em illum, non*

S. Bern. serm. in figa. mag.

aliter nobis utilior, quam Maria. Y así dixo con gran devocion el Eximio Doctor Suarez, que si llegamos à imaginar, que Maria Santissima pide alguna cosa à su Hijo, y que la Iglesia Triunfante resistiera su peticion, como se vid en los dos Angeles de Daniel, que se opusieron en los dictámenes, siendo el vno, y otro justos; que en este caso avia de prevalecer la peticion de Maria Santissima, y avia de ser para con Dios de mas valor, que la de todos los Angeles, y Santos de la Iglesia Triunfante; y que esto es conforme, así à la razon, como à la gracia, y à la dignidad de Madre de Dios; y que en esta consideracion la Militante Iglesia con mas frecuencia, y con mas veneracion pone en sus oraciones por intercesora à esta Celestial Princesa, que à todos los demas Santos. *Si cogitatione sine amur Beatam Virginem aliquem postulare, disp. 23. totamque Cælestem curiam illi resisteret, sicut apud Danielem unus Angelus alteri resistebat, potentior esset, maiorisque efficacitæ, & valoris apud Deum Virginis, quam reliquorum Sanctorum, oratio: quod dignitati Matris est maxime consentaneum, & perfectissime gratiæ. & charitatis Beatæ Virginis quodammodo debitum; & ideo Ecclesia, & frequentius, & alta vi, quodammodo orat ad Virginem, quam ad reliquos Sanctos.*

Suarez; 10. 2. 3. p. disp. 23. [c] 2.

Y llevado de semejante contemplacion San Bernardino de Sena llegó à dezir: que los dones de Dios por mano de Maria Santissima, tienen no se que de mas dulçura, y suavidad, quando se comunican a las criaturas. Y que si à él le diera Dios à escoger el recibir sus dones inmediatamente de aquella fuente de luz sin que pasaran por mano de Maria para deberlos por manos de Maria para deberlos tambien à esta Celestial Princesa: *Donna Dei per manus Mariae dulcius sapiunt, & similibi à Deo darentur, an vellem dona ab ipso fonte sic immediata*

N. 593.

te haurire, & non per preces, & manus Maria ad me descenderent, sed velut soli Deo debitor fererem; vel potius Maria velem eadem dona super hunc caelestium aquaeductum accipere, & debere 395.n.5. id. quod gratia Dei esset, fateor genibus flexis instansissime à Deo peterem, ut per hunc caeleste collum Divina inlusione ad me descenderent, ut per eam possem ascendere ad Deum, per quam Deus descendit ad nos. Confieso dize el Santo con gran ternura, que puesto de rodillas pidiera á Dios con toda instancia, que sus favores, y dones me los comunicara por la Reyna de los Serafines, para poder subir por ella á Dios, por la qual quiso Dios comunicarse á los hombres. Aora se descubria el amor, y la confianza, que tenían los Apostoles en Maria Santissima: vehementemente deseaban el Espiritu Santo, y sus dones, y sabian, que no podia faltar la promessa de Christo Señor nuestro, ni su palabra; pero querian estos dones del Espiritu Santo, que fuesse su comunicacion por Maria; porque por sus manos los dones de Dios, y sus favores tienen no se que de mas dulçura, y suavidad. Enseñándonos á todos los Fieles á pedir á Dios sus dones, y la gracia del Espiritu Santo por intercession desta Celestial Señora, imprimiendo en nuestros corazones tan dulce practica, y arrancando primero nuestros corazones de nosotros, que falte de nuestros corazones la memoria amabilissima desta Señora con tan cordial devocion.

Sub IIJ. de si sup y

El fuego del amor de Maria es medio por donde se nos comunica el fuego del Espiritu Santo.

N. 594. Contemplemos lo tercero con San Vicente Ferrer, que al subir en incendios al Cielo la oracion de Maria Santissima, la res-

puesta fue como de trueno despedido de las aubes, que sin causar horror recreó, y deleyó los sentidos de los Apostoles; y esta fue la respuesta: Facta oratione à Virgine Maria subito factus est de Caelo sonus magnus ad instar tonitru, non terrentis, sed delectantis, & fuit quasi vox responsiva Virgini Mariae. Caso raro! Un trueno para responder a la oracion de Maria Santissima! Vn trueno para baxar el Espiritu Santo en flammantes lenguas de fuego! Parece que aqui se introducen nuevos Metheoros en el Cielo; porque si el trueno quando despide agua es util, y provechoso á la tierra, como nocivo quando homita llamas de fuego; en este mysterio al estruendo de vn trueno baxa el Espiritu Santo á la tierra, quedando la tierra tan utilizada, que pasó de tierra a Cielo. Caso raro! Buelvo á dezir, vn trueno ha de ser la respuesta á la oracion de Maria Santissima! Si: Que Christo Señor nuestro estando en oracion pidió á su Padre, que manifestara al mundo su nombre, y la respuesta que se le dió fue tan rigorosa, y tan recia, que juzgaron muchos, que era trueno: Clarificavit, & iterum S. Ioan. c. 12. v. 29. audierat dicebat tonitruum esse factum. Y debió de ser; porque la oracion de Christo Señor nuestro, y la de su Madre Santissima en alcançar lo que piden tiene la calidad de trueno, que no puede dexar de oirse para despacharlo luego. Y assi dize San Vicente Ferrer, que al instante, que subió la oracion de Maria penetrando aquellos Cielos, que luego al punto descendió el Espiritu Santo en hermosas lenguas de fuego, entre marcas suaves de vn viento fresco: Subitò ad instar venti descendit de Caelo: & ille sonus replevit totam domum, ubi erant Apostoli: & tota domus repleta est igne. Luego al punto que sube en incendios baxa el Espiritu Santo en amoroso fuego? Si; porque al fervor de su oracion, como que aquel fuego Divino no tenia resistencia,

S. Vicent. Fer. serm. cii.

S. Ioan. c. 12. v. 29.

S. Vicent. Fer. ibid.

N. 595. Cant. c. 3 v. 5.

Qua est ista, qua ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhae & iburis, & uniuersi pulueris pigmentarij. Quien es esta que sube como mysteriosa vara de humo, que se exhala del incienso, y de la myrra, y de todas las demas fragancias? Esta es Maria Santissima encendida en fervorosissima oracion, que desde el ara de su corazon purissimo sube en fragantes humos de olores hasta el solio de la Trinidad Beatissima. Sea muy en hora buena. Pero ya que sube, suba como vara Real de Jesse, suba como vara de rosas, ò de flores, pero como vara de humo? Si dize Hailgrino: Sicut virgula fumi, quia fumus agilis ex calore ignis nascitur, & in sublime euectus humano se subtrahit aspectui. La vara de rosas, y de flores, hermosa, fragante, y magestuosa es, pero no tiene calor; es como vara sin vida; pero la vara de humo nace del fuego, y lleva consigo los incendios hasta remontarse á los Cielos, pero tiene mas la vara de humo, que tiene tanto parentesco con el fuego, que si subiendo por essa region del ayre encontrara en el camino que lleva vna luz de fuego, esse fuego, y essa luz descendiera por esse humo á comunicarse á la tierra. Assi? Pues esta es la razon porque la oracion de Maria Santissima sube al Cielo como fragante, y oloroso humo; porque ardiendo en el calor de su amor immenso subió el dia de oy hasta el Solio de la Beatissima Trinidad, y viniendose por amor con el Espiritu Santo, que es todo fuego, se comunicó, y descendió el Espiritu Santo por esta vara de humo á la tierra, hasta comunicarse á los hombres, llenandolos del fuego de su amor en flammantes lenguas de fuego.

Hailgr. hic.

N. 596.

O Madre Virgen, y Madre del amor hermoso! Á ti debe la Iglesia arderse en incendios de caridad; á ti deben los Apostoles arderse en llamas de fuego; y á ti deben los Fieles el restituirse al calor del amor, si acaso el ayre de la tentacion apagó tan her-

mosa luz; porque por ti, como por vara de humo, se buelve á comunicar a nuestros corazones el fuego del Espiritu Santo. Que no sin mysterio te constituyeron Madre al pie de la Cruz, quando te admitaron columna inmoble los orbes; porque desde aquella hora diste tus pechos dulcissimos a la Iglesia recien nacida, diste la mano a los caidos, y tu proteccion á todos los Fieles, como contempla el piadoso Novario: Stabat iuxta Crucem Iesu Mater, ut Materna nascenti Ecclesie preberet ubera, manum iacenti porrigeret, ac lapsicium (ut ita dicam) iuberet.

Novar. Umb. Vir. nu. 584.

S. IV.

Es Maria el centro de la Iglesia, y la esfera del amor del Espiritu Santo.

Contemplemos aora lo quarto, en que forma estavan los Apostoles en fervorosa oracion quando descendió sobre ellos el Espiritu Santo. Mi Sylveira dize, que aquel mas sagrado Collegio hazia vn coro, y corona de Angeles, y que Maria Santissima estava en medio como centro de luz para iluminarlos, é ilustrarlos, y para repartir con ellos los dones, y charismas del Espiritu Santo, que se sentó en este trono Real para todos los Fieles de la Iglesia: Habita venia tot grauissimorum in Aeth. Patrum, & Doctorum: dico, quod Sanctissima Virgo non ponit hic in ultimo loco, sed in medio. Estava Maria Santissima en medio como centro, y los demas Apostoles, y Discipulos eran la circunferencia deste centro Celestial, donde vino primero el Espiritu Santo, y desde este centro se comunicó luego a los Apostoles: Maria centrum mundi (dezia Ricardo de San Laurencio) quia ex omni mundi parte, omnes habent ad eam recurrere in omnibus suis necessitatibus, sicut omnes circunferentiae recurrunt ad centrum; Que gozo no seria para toda

Richard. de S. Lau. lib. 8. de laudib. B. Virg.

toda la Iglesia ver, que llovía el Espíritu Santo en incendios, dones, y charismas sobre el centro de Maria Santissima, y de allí comunicarse á las lineas de los Fieles. Que alegría no sería para la Iglesia ver al Espíritu Santo descender en flammantes lenguas de fuego, sobre centro tan Celestial para comunicarlas a los Apostoles, y Discipulos, que eran la circunferencia: ó por mejor dezir, Cielos, que se movian al movimiento del primer móvil, que era Maria, para cantar las glorias de Dios. O Reyna de los Serafines!

Asiit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato: circumdata varietate. Resplandeció Maria Santissima a las dos diestras de Dios. Dos manos derechas? Cosa rara! Pero no ay que admirar, que para esta Celestial Princesa nada hubo siniestro, todo fue felicidad. Resplandeció, pues, nuestra Reyna con vn vestido resido del oro mas fino, esmaltado con toda la variedad de las flores mas preciosas. San Agustín dixo, que esta variedad era de mysteriosas lenguas: y este era el vestido de Maria: *Faciunt ista lingue varietatem Regine huius.* Ueliró Maria Santissima de variedad de las lenguas solo pudo ser en la venida del Espíritu Santo. Así parece: porque estas lenguas de fuego representaban la lengua Syra, la Griega, la Hebrea, y otras, para promulgar la ley de Christo Señor nuestro en las quatro partes del mundo: *Sacramenta doctrine in linguis omnibus varijs, alia lingua Syra, alia Græca, alia Hebrea, alia Illa.* *Et illa, faciunt ista lingue varietatem vestis Regine huius.* Pues pregunto el Espíritu Santo no llovió en su venida estas lenguas sobre los Apostoles? Así lo dize el texto: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & ceperunt loqui varijs linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Pues como con todas estas lenguas se esmalta el vestido de la Reyna de los Serafines pareciendonos, que se queda con ellas? Quien tal dize? Descendió

S. August. hic.

Ab. Ap. c. 2. v. 3.

Ab. Ap. c. 2. v. 3.

el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre Maria, y los Apostoles; pero en Maria cayeron primero como en su centro, y deste centro Celestial las repartió el Espíritu Santo a la circunferencia; esto es, a los Apostoles, que hazían Angelico coro, teniendo en medio a Maria Santissima, que es el centro de la Iglesia. Y esta es la gala mas preciosa de nuestra Reyna, y Señora.

Qué consuelo, y qué gozo no pueden coger deste centro los Religiosos, y Religiosas poniendo en medio de los coros donde a todas horas cantan las alabanzas de Dios á esta Celestial Princesa? Que por esso mi Serafica Madre Santa Teresa de Jesus hazíendola Priora del Convento de Avila, no quiso tomar la silla de en medio propia de los Prelados, y Preladas dexandola á Maria Santissima por amor que la tenia. Y así se le lució á la Santa; pues crecieron tanto en ella los ardores seraficos del fuego del Espíritu Santo, que para que no la ahogara el incendio fue necesario, que vn Serafin abriera puerta á su enamorado corazon, y fiso para exhalarle, para que respirara tanto fuego. Pero no se quede solo en asiento exterior, pongamos la silla á Maria Santissima en nuestros pechos, para que sea centro de nuestros corazones, que con esso se abrajarán en incendios de amor de Dios, y se harán lenguas para dárles gracias por los dones, y charismas, que llovió, y llueve sobre su Esposa la Iglesia.

Descendió el Espíritu Santo sobre Maria Santissima, y de Maria se comunicó á los Apostoles en forma de lenguas de fuego. De fuego? Si. Pues ahora digo, que parece, que el Espíritu Santo descendiendo violento, y no voluntario; porque es natural al fuego el subir: y el bajar le es violento. Ara descubramos el mysterio. Los Apostoles en vna ocasión pidieron licencia á Christo Señor nuestro para castigar vna Ciudad, como refiere San Lucas. Si gustais Señor (le dizen,

N. 599.

N. 600.

S. Luc. c. 9. v. 54.

Eclesiast. c. 4. v. 3.

Ibid. v. 1.

N. 601.

haremos que descienda fuego del Cielo que reduzca á esta Ciudad: *Domine, vis dicimus ut ignis descendat de Cælo, & consumat illos?* Pero no lo permitió su Mageltad: *Increpauit illos.* Pues en verdad, que yo me acuerdo, que nuestro Padre Elias diuersas vezes hizo bajar fuego del Cielo. Allí lo refiere el Eclesiastico: *Deiecit de Cælo ignem.* Pues porqué Dios concede a nuestro Padre Elias, que haga descender fuego del Cielo tantas vezes, y lo niega absolutamente a sus Discipulos? Yo lo diré. Se lo niega Christo Señor nuestro a sus Apostoles por no violentar el fuego, y no quiso en esta ocasión hazer violencia á esta criatura: se lo concede á Elias porque no baxa violento el fuego. Como no violento el fuego: quando el bajar en él es contra su inclinacion? Porque tiene su centro, y su esfera en el Cielo. Ara digamoslo de vna vez. El fuego es de condicion, que constituye su esfera donde halla su semejança; y así vn fuego emprendido cerca de otro se bufean, se abrazan, se intiman, se vnen, y se penetran. Pues miren, mi Padre Elias nació mysterioso fuego alimentado de llamas: *Surrexit Elias Prophetæ quasi ignis, & Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Así? Pues concede Dios á Elias, que haga descender fuego del Cielo, y niegue esta licencia á sus Apostoles; porque darla a los Apostoles fuera para hazer violencia á esta criatura; pero darle a mi Padre Elias, no es para que descienda el fuego violento, sino voluntario, y gustoso; porque en Elias fuego mysterioso, por la semejança halla el fuego en él su esfera, y su centro.

Buscemos ahora en Maria Santissima el fuego del Espíritu Santo. Dize San Bernardino de Sena, que el Divino Espíritu manifestó á los escogidos, que la Reyna de los Serafines era la oficina, y la fragua, en que se depositó todo el fuego de su amor, que pudo caber en vna pura criatura, y esto principalmente desde que á los incendios de su amor formó el Espíritu Santo, de

la sangre purissima desta Celestial Princesa, el Cuerpo sacratissimo de Christo Señor nuestro, obrando en ella, y por ella todo lo mas á que se pudo estender la gracia: *Ostendit autem Spiritus Sanctus electis, quod in hac officina, & per eam fabrefecit quidquid in gratia mirificum operatur.* *Et quod in hac totum ignem operationis reclusit, quem nunquam dare disposuit creature rationali.* Conque Maria Santissima, antes de bajar el Espíritu Santo sobre el Colegio Apostolico, estava llena del fuego de su amor con la mayor semejança en él, que se puede imaginar en vna pura criatura. Así? Pues baxe el Espíritu Santo en lenguas de fuego; que aunque el bajar al fuego es violento, como Maria Santissima estava llena de este fuego Divino, y Celestial, hallará en la tierra como su centro, y su esfera: y así descendió gustoso, y sin violencia se comunicó desde la Reyna de los Serafines como desde su esfera, y como centro a toda la circunferencia de los Fieles de la Iglesia, de que en esta ocasión se componia en el Cenaculo. O Madre Virgen! En tus purissimas entrañas se depositó la mayor obra del fuego del amor del Espíritu Santo: que mucho, pues, que quando en fuego baxa el Espíritu Santo, que con propension busqué este fuego depositado en Maria Santissima, inclinándose gustoso á él, como á su centro, y esfera.

Descendió el Espíritu Santo en mysteriosas lenguas de fuego sobre Maria Santissima, y de Maria se comunicó á los Apostoles. Si: que esto fue ordenar el Espíritu Santo su caridad, como dize la Esposa en nombre desta Celestial Princesa: *Ordinauit in me charitatem.* Ordenó en mi la caridad el Espíritu Santo. Qué quiere dezir con que ordenó en Maria la caridad? Que se comunicó con orden el amor Divino. Y leyeron otros del Hebreo: *Posuit in me consum charitatis, & gratia.* Impuso en mi vn censo; esto es, impuso en mi el amor Divino el

S. Bern. de Sen. form. de Asp. art. 2. c. 3.

N. 602.

Cant. c. 8. v. 3.

prin.

principal de sus gracias, de sus charismas, y dones, y deste caudal de amor iba sacando partidas para entregar à las demas criaturas. Aqui parece que miraba San Bernardino de Sena quando dixo: Omnes gratia prius à Deo afluunt in Christi animam benedictam, deinde in animam Virginis Mariæ, inde in Seraphim, & sic successe in alios ordines Angelorum, deinde in Ecclesiam militantem. Constituyó Dios el orden de comunicar todas sus gracias, todos sus dones, y charismas; pero ordenando a su amor, que las repartiéra. Decíandán primero, dize, en el Alma Santísima de mi Hijo hecho hombre, despues en el Alma de su dulcísima Madre, y deste erario precioso derivense á los nueve Coros de los Angeles, empezado por los Serafines: y por Maria finalmente repartiense a la Iglesia Militante, y en ella à sus valientes soldados. Si: Que esto fue imponer el Espiritu Santo en esta Celestial Princesa el censo de sus gracias, de sus charismas, y dones: esto fue consignar todo el principal de los charismas, dones, y gracias en esta Arca mysteriosa: y esto fue querer el Espiritu Santo repartir el soberano caudal de sus favores, de su gracia, y de su amor, en los Fieles de la Iglesia, segun la capacidad de cada vno, por manos de Maria Santísima.

S. Bern. de Sen. serm. 4. de Nat. E Virgin. art. vnic. cap. 6.

N. 603. Com. c. 8. v. 6.

Habla el Espiritu Santo de la Reyna de los Serafines, y dize: que los incendios de su amor eran lamparas de fuego activo y de las llamas mas ardientes: Lampades eius lampades ignis, atque flammarum. Y leyó Simanco: Impetus eius impetus ignis: Son los impulsos de su amor impetus del mayor fuego. Y leyeron los Senta: Alle eius ale ignis. Son las alas de su amor plumas flamantes del fuego mas encendido. Quien no repara que todos estos epiteitos son movimientos del amor; pero bien diversos movimientos; porque el movimiento del fuego de la lampara es fuego fosegado: fuego con impetu es movimiento arrebatado; pero fuego con alas es

movimiento natural, pero velocissimo. Assi es verdad; pero todos son movimientos del amor, que por Maria Santísima avia de repartir à la Iglesia el Espiritu Santo; porque si la Iglesia avia de viuir con tres vidas mysteriosas; con vida contemplativa: y con vida activa; y con vida activa, y contemplativa, depositese esse fuego, que es caudal del Espiritu Santo en Maria; y para que los contemplativos viuan vna vida quieta, y pacifica en el fosegado de la contemplacion, muevanse con el fuego de lampara, que es fuego fosegado de amor; los activos con impetus de fuego, que es amor arrebatado; que siempre estan trabajando sin quietud con Marta: Martha, Martha, sollicita es, & turbaris erga plurima. La vida mixta de accion, y de contemplacion, muevase de vn fuego con alas que exceda la velocidad: y este fuego quedese para los Apóstoles, que han de correr todo el mundo para conquistarlo con sus heroicas virtudes, obras, y su altísima contemplacion; pero esse fuego de amor fosegado, de amor arrebatado, y de amor veloz, depositese todo en Maria, para que se reparta con orden el principal del amor, que puso el Espiritu Santo en esta Celestial Princesa: Ordinavit in me charitatem. Posuit censum in me.

S. Luc. c. 10. v. 42

N. 604.

Ara donde nuestra vulgata lee: Ordinavit in me charitatem. Lee el Hebreo: Vexilla in me charitatem. Levantó el Espiritu Santo sobre Maria Santísima la vanderá de su amor. Y no sería mucho; porque San Ildefonso dixo: que en esta Celestial Princesa erigió Dios todas las vanderas de la virtud para manifestar su grandeza: Vexilla virtutis in Maria effulsurunt, in qua tota maiestas Dei versatur. Y yo digo: que entre tantas triunfantes vanderas sobrefalta la vanderá del amor. Pero tener. Que yo no sé como tantas insignias militares se pueden componer con su inefable dulçura, y apasibilidad: si bien en Maria Santísima se compone todo lo que es virtud, aunque algunas entre si se

N. 604. Com. c. 7. v. 7.

N. 604.

hagan

hagan guerra, como se vió en la fecundidad de Madre, y en la pureza de Virgen: y así se componea muy bien: Yo me acuerdo, que el Espiritu Santo dixo en vna ocasion: que su Esposa era inexpunible muro, y sus amabilísimos pechos, siendo la misma dulçura, que eran como descollada torre, armada de los mas templados escudos para rebatir valiente todas las puntas enemigas: Ego murus: mille clypei pendent ex ea. Y todas estas insignias militares en Maria es para enseñarnos, que estando alistados debaxo desta Celestial vanderá, esforçados, y animosos, asaltemos estos Cielos hasta entrarnos por fuerza de armas, y que lleguen á padecer violencia: Regnum Caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.

S. Maub. c. 11. v. 12

N. 605

Cam. c. 7. v. 7.

Estu estatura, dulcísima Maria, como vna triunfante, y victoriosa Palma: Statura tua assimilata est Palme. Será porque en la Palma se compone la dulçura de su fruto con estar armada de punta en blanco; pues cada vna de sus hojas, es vna hoja de vna espada que la defiende valiente? Bien puede ser; porque en Maria Santísima mysteriosa Palma se compone el mayor valor con la mayor dulçura. Ara dize vn Expositor, que la Palma desde su tronco vá formando vnos grados de escalera, con que parece vna escala. Assi? Pues sepan los que estan alistados debaxo de la vanderá del amor, que puso el Espiritu Santo en Maria, que están alistados para escalar el Cielo à cuerpo descubierto; porque Maria Santísima es la escala, para que animados, y animosos trepen hasta coronarse victoriosos cargados de trofeos, y de Palmas: Statura tua assimilata est Palme. O Reyna de los Serafines! O Escala Celestial, y mysteriosa! Despues que el Espiritu Santo erigió en ti la vanderá de su amor, con los frutos de su caridad vemos cada dia aumentados mas, y mas los exercitos de la Iglesia; por que despues, que se depositó en ti el amor con muchas mas sus palmas, y sus

victorias, y se miran con mas reputacion sus armas; porque no desdeize del amor el arte militar.

Militat omnis amans, habet sua castra Cupido.

Quid. Eleg. 7.

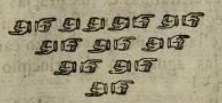
Digalo tanto numero de Santos, quantos componen sin numero los batallones de la Iglesia, tantos soldados voluntarios como han sentado plaza debaxo de su vanderá, tantas tiernas Doncellas, que no solo han sido plazas de armas contra Lucifer, sino que han sido para afrenta suya, y confusion. O vanderá del amor! Quien avrá, que escuse el militar para aumentar à la Iglesia sus victorias, y sus Palmas; y mas quando eres Escala, que das passo à tus soldados hasta triunfar tus vanderas en las mas elevadas torres de la Gerusalem mas triunfante: Vexillo opus est, & convolabunt episk. 18.

N. 606.

Ciceron.

dezia Ciceron de vnos soldados. Son tan arriscados, y valientes, que lo mismo es descoger la vanderá, que ponerse en campaña para coronarse de laureles, y de triunfos; y principalmente al tremolar vna vanderá, á quien llamaban Fenix: In quo depictus erat Phœnix; unde à Grecis illud vocabatur Phœniceum. Militemos, pues, con valor hasta vencer, y morir, pues nos preciamos de devotos de Maria Santísima, singular Fenix, abrafada en el Cenaculo en las mas flamantes llamas del amor. Peleemos arriscados hasta coronarnos de Palmas, y de laureles; pues estamos alistados debaxo desta victoriosa vanderá; que no puede aver disculpa para no vencer aviendo tremolado en el Cenaculo la vanderá Fenix, y colocadola en Maria Santísima Fenix vnico del amor.

Bernherb. conc. 24. Quadrage.



S. V.

Es Maria Nave, que defiende la Iglesia.

N. 607.

Contemplemos lo quinto con San Amadeo, que descendiendo el Espiritu Santo para llenar la Iglesia de dones, charismas, y gracias, descendió tambien como para desempeño de la palabra, que le dió el Angel à Maria Santissima en el dia de la Encarnacion, de que el Espiritu Santo bolveria segunda vez à llenarla de gracias, de charismas, y dones, para que tan Celestiales corrientes, antes estando tan llena, corricran à inundar la Iglesia, aviendo primero entrado en el mar inmenso desta Celestial Princeza, que dixo San Bernardo: Superueniet. Ad quid? Nisi ut adveniente iam spiritu, plena sibi: eodem superveniente, nobis quoque superplena. Superfluens fiat. Pero oigamos à San Amadeo. Sobrevendrá, le dije el Angel à Maria, el Espiritu Santo sobre tu carne immaculada, y sobre tu Alma Santissima, para que haziendose hombre el Verbo Eterno te llene de avenidas de gracias, te enriquezca con copia inmensa de dones, y te ilustre con inefable plenitud de charismas. Y despues de averte llenado bolverà, sin averte dexado, à llover la gracia con vna indecible novedad sobre tu Alma purissima dexandose llevar de la dulcura de las aguas del mar casi sin medida de perfecciones: Superueniet in te in ubertate, in effluvia, in plenitudine, in effusione carnis. S. Amad. e: Cum repleverit te, erit adhuc super te, S. Super aquas transferetur. O mar inmenso, y tan inmenso, que en las aguas cristalinas de tus gracias pudo navegar el Espiritu Santo con mas magestad, que quando hizo carroza de las aguas en el principio del mundo!

S. Bern. serm. 2. de Assumpi.

S. Amad. hom. 2. de laudib. B. Virg.

N. 608.

Pero veamos para que busca aora el Espiritu Santo à Maria como mar,

enamorado de la hermosura de sus aguas, y de la copia de sus corrientes. Dize el Brixiano, que el fuego del rayo enciende las redes de los pescadores si las halla dentro de las aguas del mar; pero que si las halla fuera de sus olas no las enciende: Fulmen accendit retia piscatorum subter aquas, S. Extra aquas minime. Con que baxando el Espiritu Santo en llamas de fuego, despedidas como devn trueno: Factus est repente de Caelo sonus: Fue para llenar, y encender con el fuego de su amor à vnos pobres pescadores; para que sus redes mejoraran de exerecios, y de redes de pezes passaran à redes de hombres. Assi? Pues si aora los Apostoles estàn en el Cenaculo junto al mar inmenso de Maria Santissima, aora es la ocasion, en que los encienda el fuego del Espiritu Santo, para que siendo instrumentos de esse fuego puedan encender con él las quatro partes del mundo, para que por todas se dilate el Imperio de la Iglesia

Brixian. symb.

Ab. Ap. c. 2. v. 1.

N. 609.

Descendió en flamante fuego el Espiritu Santo à comunicarse por este mar inmenso de Maria Santissima, para que la Iglesia salga de estrecho à ser pielago. Pero tambien descendió en ayre suave, que aunque corrió largo, corrió sin tormenta: Factus est repente de Caelo sonus, tanquam advenientis spiritus vehementis. En forma de ayre? Para qué? Fue acaso, porque el ayre como dize Aristoteles: Est vehiculum vocis. Es como carroza que lleva las palabras: y aviendo de llevar, y sembrar por todo el mundo los Apostoles la palabra Divina fue necesario, que entendieran, que la avian de llevar como el ayre, que si este à todas partes se comunica, sin aver alguna reservada à su actividad: no avia de aver parte en el mundo, donde no introduxeran la virtud de la palabra Divina? Bien puede ser. Que tambien por esto baxó en forma de lenguas de fuego; porque las palabras no se pueden manifestar, sino es con el vital instrumento de la lengua.

Ab. Ap. c. 2. v. 1.

Ara

N. 610.

Ara ya se sabe, que en vna ocasion se embarcó Christo Señor nuestro en vna de dos Naves, que citavan en vna encenada cerca del mar. Ya se sabe, que la Nave, en que entró era la Nave de San Pedro; y ya se sabe finalmente, que haziendo Catedra de la Nave empezó à enseñarlos à todos: Sedens docebat de navicula turbas. Que esta Nave de San Pedro es la Nave de la Iglesia, es constante. Si. Que esta es la Catedra desde dō se enseña Christo la eficacia de la palabra Divina; por que la Catedra de Christo Señor nuestro es la Catedra de San Pedro, que à no ser assi no enseñara su palabra; porque à esta Nave, y a esta Catedra dexò vinculado lo inefable de sus verdades. Lo que reparo es, que a la Iglesia le de tiruto de Nave. Será acaso, porque la Nave puede padecer quantas incomodidades pueden imaginarse sin llegar à sumergirse, menos si llega à dividirse; porque en este frangente es forzoso que perezcan todos, y que toda la Nave sozobre sin tener remedio? Bien puede ser: para darnos à entender, que la Nave de la Iglesia no tolera cismas, ni divisiones; y por esto permanece eternamente. Que por esto la gobierna el amor del Espiritu Santo, que es todo amor, y concordia. Pero busquemos el mysterio.

S. Luc. c. 5. v. 3.

N. 611.

Ara, para que la Nave pueda caminar sin riesgo à menester dos subsidios, sin los quales no puede hazer viage; y estos subsidios son ayre, y fuego. Ayre para caminar, y para huir quando lo pida la ocasion; y fuego para defenderse, y ofender à los Piratas. Assi? Pues baxe el Espiritu Santo en flamante fuego para defenderla de los tiranos, y para ofender à los exercitos de Lucifer; y esse fuego sea fuego del Espiritu Santo, que es amor de Dios; porque este celestial amor es la pieza de batir, con que se defiende de los tiranos, y con que la Nave de la Iglesia desbarata todas las maquinas formidables del infierno; pero tambien baxe en dulces mareas de ayre el Espiritu Santo, para que

esta mysteriosa Nave pueda triunfar de los ayres contrarios de los tiranos, y surcar los mares tempestuosos del mundo hasta doblar con felicidad el cabo de buena esperanca, y entrar en el puerto seguro de la Gloria. O amor Divino, y lo que te debe la Iglesia! O fuego celestial, y lo que debian ser etnas nuestros pechos! O ayre dulcissimo, y apacible, y como debiamos dexarnos llevar à todas horas de tus mas soberanos impulsos!

Christo Señor nuestro solo quiso entrar en la Nave de San Pedro. Y en esta Nave de la Iglesia entró para enseñar; como tambien el Espiritu Santo para manifestar la verdad desta palabra. Pero tener, que en otra Nave (si bien me acuerdo) entró Christo Señor nuestro, como tambien el Espiritu Santo: Facta est quasi navis institoris de longe portans panem suum. Assi es verdad. Pero esta Nave es Maria Santissima donde se embarcó en su Encarnacion el Verbo Eterno con el Espiritu Santo, siendo obra suya tan inefable mysterio: Facta est quasi Navis institoris (dixo Ricardo de San Laurencio) ipsa enim suscepit, id est desursum cepit Filium Dei. Sea muy en hora buena. Pues si la Nave de San Pedro es la Catedra, desde donde enseñó su Magestad su mas Divina palabra, de que sirve esta Nao de Maria Santissima à la Iglesia? De defensa, y de escolta a la Nave de San Pedro. Ara la Nave de Maria Santissima, dize Ricardo de San Laurencio, que se diferencia de la Nave de la Iglesia; en que la Nave de la Iglesia à menester velas, y ayre favorable para caminar segura; pero que si los ayres son contrarios no pueden servir las velas, que la hazen caminar; pero la Nave de Maria Santissima es Nave, que camina à remo, y vela: Partim auris, partim remis movebatur; porque si calmare el ayre, ò fueren los ayres contrarios puede navegar ligera à focorrer la Nave de la Iglesia, para que no sozobre en las tormentas; ò por si calmare el ayre no le falte escolta, ni defensa.

N. 612a

Proverb. c. 31. v. 14.

Richard. de S. Lau. lib. 10. de laudib. B. Virg.

Richard. de S. Lau. lib. 11. de laudib. B. Virg.

pues lleva por escolta siempre la Nave de Maria Santissima, que para favorecerla esta tan pronta, y veloz que siempre haze viaje, ò con remos, ò con velas. O Madre Virgen! O Nave mysteriosa! Dichoso será el que se embarcare en esta Nave entregando su alma con puro, y verdadero corazon (dezia San Ernesto) pues siendo ella la Capitana, que lleva nuestras almas, llegando al estrecho mas estrecho; esto es, á la hora de la muerte podremos llegar con la riqueza de la gracia al puerto de nuestra salvacion: *Beatus igitur erit, qui huic ligno commiserit animam suam ex vero corde, & puro, ut ipsa regente, & ipsa duce, cum venerit ad districtum de Marroë, idest, ad horam mortis integra navi, & salvis mercibus perveniat ad portum salutis.*

S. VI.

El amor de Dios no se va, si nosotros no lo aceptamos.

N. 613. Contemplemos lo sexto con San Athanasio, que baxò el Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico en lenguas flamantes de fuego, que sirvieron de coronas á las cabezas de los Apostoles, que dixo mi Padre San Cyrilo Gerolimitano: *Sedit super illos, ut novæ coronæ speciales per linguas igneas imponantur capiti illorum.* Las lenguas de fuego sirvieron de coronas á los Apostoles, mas preciosas, que las que inventò Caligula fabricadas de Soles, Lunas, y Estrellas, para premiar a los Exploradores: *Coronas instituit Caligula, quæ nouo symb. lu. C quodam modo ex solibus, lunis, & stellis componebantur, quas ipse exploratorias vocabat.* Coronas fueron las lenguas de fuego mas mysteriosas, que las que fabricò vn grande ingenio, todas compuestas de corazones para coronar vn corazon amante, que tenia en la mano, con esta letra: *Firmum concordia vallum.* Y todo esto fue

S. Ern. in Mar. c. 106.

S. Cyril. Ger. c. 1.

Brix. t. 1. symb. lu. C.

para declarar, que la vnion, y la concordia, es la mayor defensa. Pero mas mysterio tiene esta corona de corazones en el Cenaculo donde descendió el Espiritu Santo; pues estavan tan vnidos, y concordés los Discipulos, que tantos corazones diferentes parecian vn alma, y vn corazon: *Multitudinis autem credentium erat cor unum, & anima una.* No puede ser mayor la vnion, y la concordia. Pero que mucho, si tantos corazonestonian en medio en forma de corona á Maria Santissima, que es el corazon de la Iglesia, que la sirve de defensa: *Deiparam cor habet Ecclesia.* Que dixo San Hesichio.

Sirvieron de corona á los Apostoles las lenguas de fuego. Quizà por que es corona mas soberana, y mas gloriosa; porque si la lengua, como dize Novario, se significa con el mismo nombre, que se significa la gloria: *Gloria nomine in sacris literis lingua circumscribitur.* Serà como dezirnos, que corona de corazones, tierna coronas; pero es corona de tierra: y serà dezirnos, que corona de Soles, Lunas, y Estrellas, corona de Cielo es, pero no es corona de gloria; pero corona de flamantes lenguas del Espiritu Santo, puede prestar luzes al Sol, a la Luna, y a las Estrellas, y puede abrasar en ardientes llamas de amor Divino a los corazones de los hombres; porque es corona, que sabe a gloria, donde el fuego del amor mas empujado se enciende, y se inunda mas en incendios mas gloriosos, y donde las luzes, que se encuentran obsecuren toda esta hermosa republica de luzes, que discurren por estas Celestiales esferas.

Coronados se vieron oy casi con resplandores de gloria los Fieles de la Iglesia en el Cenaculo, donde baxò el Espiritu Santo. Gran dignidad ser hijos de la Iglesia. Repetidas gracias le daba á Dios mi Serafica Madre Santa Theresà de Jesus por tantos beneficios como avia recebido de su mano liberal, pero eran singularissimas las que

Añ. Ap. c. 4. v. 32.

S. H. scb. in Psalm. 44. N. 614.

N. 615.

que a todas horas le daba, por averla hecho hija de la Iglesia Catolica Romana. Gran dignidad, buelvo à dezir. De Cineo Embaxador de Pirro a los Romanos, se refiere: que aviendo visto la triunfante Roma, y la Magestad de sus Cortesanos dixo con admiracion: que avia visto tantos Reyes coronados en Roma, quantos eran los Ciudadanos, que habitaban aquella Imperial Ciudad: *Tot videlicet Reges se videre, æstimare, quòs ciues Romanos conspexerat.* Y en el Cenaculo, quantos se vieron, baxando el Espiritu Santo, fueron coronados Reyes. Pero no ay que admirar, que en el Cenaculo, sino se fundò la Ciudad de Roma, se fundò la Iglesia Catolica Romana, echando sus primeros fundamentos en el elevado monte Sion, que tiene forma de corona: *Instar coronæ* (que dize Adricomio) donde estava el Cenaculo, y donde baxò el Espiritu Santo a coronar con lenguas de fuego a los Fieles de la Iglesia: para que todo quanto se viera en el augusto monte Sion fueran grandezas, fueran coronas, y fueran magestades. Si ya nos es, que baxar el Espiritu Santo en forma de lenguas de fuego fue para manifestar, que el Espiritu Santo rige, y gobierna con el instrumento de la lengua la Nave de la Iglesia, como el diestro Piloto con vn pequeño timon la mayor Nave. Que por esso San Tiago juntò el gobierno de la Nao con el instrumento de la lengua, como dize Raulino: *Ut ostenderetur linguam esse instrumentum, quo Spiritus Sanctus regit Ecclesiam ad instar nautæ modico gubernaculo regentis magnam Navim. Iacobi 8.*

N. 616. Contemplemos mas con San Athanasio, que baxando el Espiritu Santo en forma de lenguas de fuego se sentò sobre las cabezas de los Apostoles: *Sedit que supra singulos eorum Spiritus sanctus.* Debìo de ser, por que este es el lugar, que sirve de silla al amor, que dezia el otro Profano: *Instat semper amor supra caput infanti amanti.* Pero si es amor el que

Adric. de script. terr. sant.

Cluniae. serm. 3. de Pombec.

Añ. Ap. c. 2. v. 3.

Proph. c.

baxa en este mysterioso fuego, porque no baxa con alas, y plumas flamantes? Serà acafo para advertirnos, que el amor de Dios en nosotros no ha de ser llamaradas, que con facilidad se desvanecen, y passan? Así lo difeurria Brixiano, quando dixo: que el pintar al amor sin alas es, para que sea tan firme en los pechos, que llegue á echar raiz en los corazones amantes: *Pingere amorem sine alis significat amorem stabilem.* Con que baxar sin alas el amor Divino serà para que nos estorcemos a tenerlo siempre en el corazon, y que no nos falte. Y esta fue la contemplacion de San Athanasio: que aviendo venido el Espiritu Santo sobre los corazones amantes de los Apostoles, no se lee, que se bolviera al Cielo: *Spiritus Sanctus super Apostolos veniens, & super omnes.* (que dize Adricomio) donde estava el Cenaculo, y donde baxò el Espiritu Santo a coronar con lenguas de fuego nuestros corazones, para que habiteis siempre en ellos, que ya sabemos, que el no hazer morada en nuestros pechos es por nuestras culpas, y tibiezas; que quanto es de parte de tu amor, de tus charismas, y dones los depositaste en la tierra; porque para esso sacaste esse tesoro del Cielo. Bien lo muestra el averte sentado sobre las cabezas de los Apostoles; porque el sentarse dize quietud, estabilidad, y permanencia.

En forma de Paloma baxò el Espiritu Santo en el Jordan sobre la cabeza de Christo Señor nuestro: *Vidit Spiritum tanquam columbam descendentem.* Y que se quedò sobre su mas sacrosanta cabeza: *Et manentem in ipso.* Pero no dize, que esta Paloma bolviera a subir al Cielo; y lo mismo passa con el Espiritu Santo quando baxa sobre la cabeza de los Apostoles en forma de lenguas de fuego; pues dize, que baxò, pero no dize que subió. Pues que esta Paloma se conserva en la tierra todavia? Estas lenguas permanecen aun aora? No permanecen estas señales exteriores, pero si los dones, los frutos, y los charismas del

Brix. t. 1. symb. lu. A.

S. Athan. q. 49.

N. 617.

S. Marc. c. 1. v. 10.